

Obama: derrota y desaliento

<http://www.jornada.unam.mx/2014/11/06/edito>

Un día después de las elecciones intermedias que derivaron en un triunfo mayoritario de los candidatos del Partido Republicano en ambas cámaras del Congreso de Estados Unidos, el presidente Barack Obama dijo que escucha el reclamo de quienes votaron en contra de su partido y a favor de la oposición, ponderó el avance de esta última y la convocó a trabajar por el pueblo estadounidense.

A renglón seguido, el mandatario anunció que adoptará medidas unilaterales para hacer avanzar algunos de los puntos más relevantes de su programa político, en particular el tan anunciado giro en la política migratoria, y ratificó su promesa de disminuir el número de deportaciones e incrementar la seguridad fronteriza.

Más allá de las delimitaciones partidistas que terminaron por dar el control de las curules legislativas a los republicanos, lo ocurrido el pasado martes en Estados Unidos confirma que el segundo mandato de Barack Obama -con sus cuotas de inacción, tibieza y desempeño errático- ha dejado un saldo de desencanto manifiesto ante la política en general -como lo demuestra el alto nivel de abstencionismo en la jornada electoral, superior a 60 por ciento-, un claro desgaste del Partido Demócrata y un gobierno sumamente debilitado y previsiblemente inoperante durante los dos años que le restan a la actual administración, si se toma en cuenta que el Poder Legislativo de Estados Unidos, a diferencia de lo que ocurre en otros regímenes presidencialistas, como el nuestro, se caracteriza por ser un contrapeso real y efectivo a las decisiones del Ejecutivo.

Así, el revés electoral de anteayer cancela prácticamente la posibilidad de que Obama pueda emprender las reformas pendientes de su programa, particularmente la migratoria.

En efecto, parece poco probable que el político afroestadunidense pueda gobernar por decreto en esa materia si se toma en cuenta que poco o nada pudo hacer durante los dos años que su partido mantuvo el control de ambas cámaras del Congreso y durante los seis que ostentó la mayoría en el Senado.

Por lo demás, cabe dudar de los ánimos reformadores de una administración que inicia su recta final con el precedente de haber realizado el mayor número de deportaciones de inmigrantes indocumentados en la historia del vecino país.

La formulación de promesas cuyo cumplimiento es por lo menos dudoso constituye una apuesta arriesgada del todavía mandatario, sobre todo por cuanto la debacle electoral de hace dos días se explica, en buena medida, por el conjunto de defecciones del gobierno estadounidense a la palabra empeñada por el propio Obama.

La perspectiva de un nuevo incumplimiento a los migrantes podría resultar catastrófica no sólo para la credibilidad de este gobierno, sino también para las aspiraciones del Partido Demócrata de cara a los comicios de 2016.

En cambio, el revés sufrido por Obama y la posibilidad de que su administración quede condenada a la irrelevancia política podría traducirse en un reforzamiento de posturas conservadoras, intolerantes y belicosas que están más exacerbadas en los republicanos que en los demócratas.

En suma, el triunfo del conservadurismo y el fracaso de Obama podría abrir la puerta para el arribo anticipado de una redición de la desastrosa era Bush, y ello tendría consecuencias desastrosas para Estados Unidos y también, por desgracia, para el resto del mundo.

RESUMEN Y OPINIÓN:

En EUA, con un abstencionismo del 60% en las elecciones recientes y una votación favorable a los republicanos conservadores, se esfuma la posibilidad de un acuerdo migratorio que beneficie a México y América Latina, y lo más riesgoso es que la visión intolerante y belicosa de la derecha norteamericana implique una política de intervenciones militares e imposición de gobiernos dictatoriales en el continente. Frente a la crisis económica, este panorama político es preocupante para las fuerzas democráticas del mundo.

El Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés) llega a su reunión cumbre número 26, inaugurada ayer en Pekín en circunstancias nada fáciles.

Al telón de fondo de la desaceleración económica mundial han de sumarse la crispación creciente entre los gobiernos de Estados Unidos y Rusia a raíz del conflicto ucraniano; la debilidad del presidente del primero de esos países, Barack Obama –en cuya presidencia ha declinado la influencia de Washington en el mundo, y quien acaba de experimentar, para colmo, la amplia derrota electoral de su partido en las elecciones legislativas de días pasados–, y el avance en las negociaciones secretas del Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica (ATP), un proyecto de libre comercio mucho más agresivo, en términos sociales, que el APEC, y en el que no están invitados algunos de los socios fundamentales de éste, en particular Rusia y China.

A lo anterior ha de agregarse la tensión entre China y Japón, que en los últimos dos años mantuvieron paralizados sus contactos de alto nivel debido a la disputa territorial por unas islas deshabitadas, que ha generado, incluso, roces militares entre ambas naciones.

Por lo que respecta a México, la presencia del presidente Enrique Peña Nieto en la capital china se ve lastrada por dos asuntos distintos: por una parte, la crisis política desatada a raíz de la brutal agresión que sufrieron los estudiantes normalistas de Ayotzinapa en Iguala –hechos que parecen estar lejos de tocar fondo– y, por la otra, la cancelación de la licitación para construir una vía férrea de alta velocidad entre la ciudad capital y Querétaro, subasta que fue asignada el miércoles a un consorcio encabezado por las empresas del anfitrión China Railway Construction y CSR, cancelado 24 horas después a causa de las críticas y sospechas que generó.

Tales circunstancias no parecen las óptimas para que Peña Nieto promueva la llegada de inversiones extranjeras al país: el momento de las reformas implantadas por su gobierno en los meses pasados ha sido opacado en el escenario mediático internacional por la debilidad del estado de derecho que se hizo patente con los sucesos de Iguala y sus secuelas, y la cancelación del concurso ferroviario no es precisamente una buena señal para potenciales inversionistas foráneos.

Por lo demás, algunos gobernantes asisten a la cumbre de Pekín con la conciencia de que otros socios están construyendo por su lado un acuerdo internacional distinto y, en cierto modo, contrapuesto al APEC, con clara preponderancia de Estados Unidos y Australia, y marcado por una lógica neoliberal extrema. Es claro que el Acuerdo Transpacífico, de llegar a concretarse, puede resultar la tumba del APEC o, en el menor de los casos, su división en dos bloques.

En suma, el encuentro de Pekín marca probablemente el punto más difícil y sombrío en la historia del APEC. Cabe esperar que si no es posible lograr en ese contexto acuerdos concretos, no resulte, al menos, en deterioro mayor del foro y en la profundización de las diferencias entre sus integrantes.

RESUMEN Y COMENTARIO:

En la reunión de la APEC sobre cooperación Asia-Pacífico en China con fines comerciales, se reflejan los conflictos entre naciones por la lucha de los mercados mientras los poderosos EUA y Australia encabezan otra asociación transpacífico que puede disolver los acuerdos de este foro en beneficio de las grandes empresas transnacionales y su neoliberalismo antiestado de bienestar para las poblaciones, al excluir a Rusia y China.

Este es el contexto de crisis mundial a nivel económico, que se refleja en las guerras localizadas que se dan entre Rusia y EUA por Crimea, y entre China y Japón por unas islas, entre otros. Preocupante es la inestabilidad mundial que rememora las guerras mundiales del siglo XX y no una tendencia favorable a la cooperación por la convivencia y la paz mundial. Es evidente la conformación de un mundo multipolar de disputa por el dominio entre Rusia, EUA, China y la comunidad europea encabezada por Alemania.

La primera sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) decidió ayer liberar a tres de los cinco indígenas tzotziles que permanecían presos en el penal de El Amate, desde hace casi 17 años, por su participación en la masacre de Acteal, por considerar que las investigaciones realizadas en su momento por la Procuraduría General de la República (PGR) y las corporaciones policiacas locales fueron manipuladas, y tras haber documentado diversas violaciones al debido proceso de los inculcados. Así, del total de encarcelados por la masacre de 45 indígenas, el 22 de diciembre de 1997, sólo dos permanecen en prisión, y no parece descabellado que pudieran tener un destino jurídico similar al de los tres que fueron excarcelados ayer.

Con independencia de los vericuetos legales, y de las consabidas irregularidades presentes en las pesquisas de la PGR –que son, por lo demás, falencias habituales en el sistema de procuración de justicia que afectan por igual a culpables e inocentes–, debe señalarse que esos fallos a la formalidad no pueden ni deben ser un elemento suficiente para sustentar la inocencia de los acusados, quienes han sido, cabe recordarlo, plenamente reconocidos por los propios sobrevivientes de la matanza.

Por otro lado, el alegato sobre las deficiencias formales de las acusaciones de los implicados ha significado una coartada particularmente conveniente para los estamentos políticos que han asumido la defensa de la versión oficial en torno a los hechos, la cual ubica a la matanza de Acteal como producto de una pugna entre grupos indígenas, a contrapelo de la evidencia documental que indica la participación en esos acontecimientos de grupos paramilitares vinculados al gobierno de entonces.

Por lo demás, el fallo judicial de ayer conlleva una consagración de la impunidad en el caso Acteal, que en los años transcurridos desde entonces ha sido casi total. Los autores materiales capturados, enjuiciados y encarcelados tras la matanza han sido paulatinamente liberados a raíz de fallos judiciales como el de ayer. Las autoridades, por otra parte, han sido omisas en la investigación y el deslinde de responsabilidades intelectuales y políticas de quienes se desempeñaban como altos funcionarios del gobierno de Chiapas, de los mandos militares y de aquellas en las que pudieron incurrir el entonces presidente Ernesto Zedillo –acusado en tribunales de Estados Unidos por familiares de las víctimas, y defendido por los gobiernos mexicano y de aquel país–, su secretario de Gobernación, Emilio Chuayffet; el ex gobernador chiapaneco, Julio César Ruiz Ferro; Jorge Madrazo Cuéllar, a la sazón procurador

federal en aquel tiempo, y los generales Mario Renán Castillo y Enrique Cervantes Aguirre, responsables de la séptima Zona Militar y de la Secretaría de la Defensa Nacional, respectivamente.

El hecho de que los autores materiales de la masacre hayan sido liberados casi en su totalidad y que los responsables políticos de la misma ni siquiera hayan sido llamados a comparecer en tribunales implica que, al día de hoy, las perspectivas de esclarecimiento e impartición de justicia en torno a Acteal se hayan desvanecido.

Esa perspectiva no sólo es inadmisibles para las víctimas de Acteal y sus deudos, sino para el país en su conjunto, en la medida que refuerza una constante de simulaciones de justicia que se ha reiterado en Aguas Blancas, El Bosque, El Charco; en escenarios represivos como los registrados en Oaxaca y Atenco durante 2006, y en episodios recientes de abuso del poder público como los asesinatos de civiles en Tlatlaya, así como el asesinato y desaparición de normalistas de Ayotzinapa. La institucionalidad encargada de impartir justicia en el país ha vuelto a dar un nuevo golpe a su credibilidad, para infortunio de las víctimas de Acteal, de sus deudos y de la nación entera.

RESUMEN Y COMENTARIO:

La matanza de Acteal de 45 indígenas en 1997 por paramilitares al servicio del gobierno del estado de Chiapas, que se presentó como una pugna entre grupos indígenas vuelve a indignar al país, porque a los asesinos denunciados por indígenas que se salvaron y que reconocieron a los victimarios, hoy se les libera, sin que las autoridades que los enviaron tengan ninguna sanción.

Lo anterior preocupa al país porque tantos otros asesinatos como aguas blancas en guerrero, otros en Michoacán y Atenco en el estado de México siendo gobernador Peña Nieto, estén impunes porque los responsables no han sido castigados. De ahí el merecido comentario de este editorial: con esta liberación dada por razones burocráticas de que no se siguió el debido proceso por fallas administrativas, sean razón para que se consagre en México la impunidad, es decir se pueden seguir violando las leyes y nadie será castigado. Somos y seremos un pueblo sin ley y sin gobierno.

EU promueve modelos fallidos de libre mercado para después dominar países

La guerra *antinarco* es una de sus estrategias para eliminar dirigentes incómodos



Evo Morales considera que la baja en el precio del petróleo es una maniobra de EU para afectar a Venezuela y RusiaFoto María Meléndrez

STELLA CALLONI

Corresponsal

Periódico La Jornada

Lunes 29 de diciembre de 2014, p. 11

Buenos Aires.

El presidente de Bolivia, Evo Morales Ayma, condenó la creación de modelos fallidos del libre mercado con la que se ha afectado a algunos países de la región, y sostuvo la necesidad de poner en marcha una sólida unidad que supere todas las diversidades ante la ofensiva de Estados Unidos, que sin duda pretende avanzar sobre nosotros.

Al hablar con *La Jornada*, durante la reciente cumbre del Mercado Común del Sur en Paraná, Entre Ríos, Argentina, razonó que la guerra contra el narcotráfico es otra forma de que Estados Unidos entre a los países y la use para actuar contra dirigentes populares, contra los pueblos de la región. "Debe entender (Estados Unidos) que ya no somos parte de ese reparto imperial que ellos tenían con nosotros. Eso se terminó y ahora, cuando hacen terrorismo económico a los países, no hay miedo en la dirigencia. El tiempo de esos miedos se terminó. Como su guerra contra el narcotráfico, que manejan con fines de carácter geopolítico y ahora le sirve para tratar de acusar a gobiernos y acabarlos de esa manera. A mí incluso me dijeron el Bin Laden andino y nos acusaron de terroristas y narcotraficantes cuando el primer país que impulsa y al que favorece el narcotráfico es Estados Unidos.

El gran negocio del capitalismo

El narcotráfico parece el gran negocio del sistema capitalista. Un país tan desarrollado, con tanta tecnología, el que más consume drogas

¿cómo no va a poder controlar el narcotráfico? Como antes mandaban asesinar dirigentes políticos o sociales y los acusaban de comunistas, de rojos, o derrocaban gobiernos que no manejaban, ahora a los presidentes y a los pueblos antimperialistas los acusan de narcotraficantes, de terroristas. Pienso que el país que impulsa el narcotráfico es Estados Unidos, un gran negocio; es el gran negocio ilegal del sistema capitalista, expuso.

Desde hace tiempo el presidente Morales Ayma denuncia esta situación ante el mundo y sostiene que cuando ellos terminen con ese mercado (de la droga) no habrá los que desvíen la coca para que se transforme en cocaína. No les interesa acabar con el narcotráfico, sino con nuestros campesinos, nuestros pueblos. Esa es la verdadera diferencia con nosotros.

También Morales, al condenar las sanciones a imponerse a Venezuela (la entrevista se realizó antes de la confirmación de este hecho) por violación a los derechos humanos, sostuvo que los mismos países que están reconociendo esos crímenes cometidos por sus soldados quieren castigar a Venezuela por defenderse. No lo vamos a aceptar en América Latina.

Criticó duramente que Estados Unidos continúe como si nada hubiera pasado con su política de agresión.

Reiteró que la rebaja del petróleo provocada por Estados Unidos está dirigida a agredir económicamente a Venezuela y también a Rusia. Consideró que las presiones y sanciones económicas son utilizadas como terrorismo económico, porque fracasan en intentar golpes militares y otras formas de golpes, que han sufrido todos los países en estos años recientes.

Olvidan que estamos en tiempos de integración y unidad de América Latina y que esta integración es un proceso liberador, sentenció.

El presidente participó en la cumbre de la Alianza Bolivariana para los pueblos de América Latina y el Caribe (Alba) que se realizó en La Habana, Cuba, antes de su viaje a Entre Ríos.

Consideró la Alba el grupo de integración con mayor definición política ideológica y antimperialista, respondiendo al pensamiento y la necesidad de los pueblos. Rusia quiere ser parte de la Alba; eso sería un problema para Estados Unidos. China y Rusia ofrecen toda su cooperación.

Reflexionó, asimismo, sobre lo que sucede en el continente, donde “hemos logrado liberarnos políticamente, que es una forma de liberarnos económicamente y decidir nosotros. Ellos querían dominarnos políticamente para robarnos, pero eso terminó, ha cambiado. Querían dividirnos para dominarnos. Y nosotros nos estamos uniendo cada vez más y no dependemos ahora de las decisiones políticas que vienen del Banco Mundial o del Fondo Internacional, pero tienen otras formas nuevas de intentar dominarnos, con provocaciones, agresiones, como lo que está pasando ahora con Venezuela, o en Argentina con esos *fondos buitres*, que amenazan con embargos, con todo. Pero hay reacciones en nuestros pueblos y nos solidarizamos con los hermanos. Tiene que ser una solidaridad activa”.

-¿Qué más se necesita para hacer frente a estas situaciones?

-Todos estamos amenazados: la Alba, los otros procesos de integración. Estados Unidos ha fracasado en la mayoría de los golpes de Estado que intentó, en su conspiración contra los demócratas verdaderos. Ahora están en sus conspiraciones económicas, esas organizaciones no gubernamentales que trabajan todo los días contra los gobiernos nuestros. De Bolivia hemos expulsado a aquellos que estaban trabajando para dividirnos, derrotarnos, hasta para matarnos. Y en Bolivia pensamos que cuando hay esta provocación política, económica o militar, los gobiernos nunca los podemos enfrentar solos, y por eso es lo más importante la conciencia de nuestros pueblos. No hay nada que un hombre, un gobierno solo pueda hacer. Nosotros pedimos participación del pueblo, la inclusión de los que representan a los movimientos sociales, que son organizaciones de los pueblos. Si no fuera así no sería una democracia participativa, y ahí es que decimos a todos que no hay que ser ambiciosos. Algunos políticos y sectores siguen pensando en ellos mismos y no en otros, en todos, en el país. Eso también debe cambiar.

Al servicio del pueblo

De la misma manera, afirmó con convicción que en estos tiempos nuevos los políticos deben estar al servicio de su pueblo, y no servirse de la política para su beneficio o intereses.

-¿Se ha planteado una lucha cultural, una descolonización cultural?

-Es en lo que estamos avanzando en Bolivia, liberarnos, una lucha anticolonial en que avanzamos. Una educación anticolonial, una

conciencia anticolonial. Creo que hay que estar siempre hablando con los pueblos y escuchando, no que sólo nos escuchen a nosotros. Tenemos que estar en todas partes. En este caso mencionamos al Mercosur, organización que ha sido atacada duramente por los medios masivos en la región.

Morales sostiene que el Mercosur avanza; hay propuestas que son muy importantes, de cambios de fondo, de ir verdaderamente al problema social. El Mercosur debe abrirse a todos los espacios de integración. Sabemos que sin la participación de todos no podemos ser más fuertes para enfrentar las amenazas. Una participación más integral. Hay muchos ataques, hay guerras económicas, de los medios, políticas, cibernéticas, de seguridad, todo tipo de planes para nosotros. Se necesita gran unidad para toda América. Acabar con los estados fallidos del libre mercado que nos quieren imponer y que han impuesto en algunos países. Ellos hacen los estados fallidos para después dominarnos, invadirnos. Es nuestra obligación defendernos. Porque integración es liberación económica y política.

Añade que se está logrando con las experiencias compartidas bajo una integración de la Unión de Naciones Sudamericanas, el Mercosur, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños.

Subrayó que esta última organización es un gran avance liberador, pero que tiene sus tiempos y sus procesos, y por eso hay que andar, marchar con los pueblos, acompañando a gobiernos para esta liberación.

En ese camino se han producido extraordinarios y profundos cambios, como en Bolivia, país caracterizado como uno de los modelos más avanzados en la región, y que además ha resurgido de una situación colonial, que habían profundizado los gobiernos neoliberales de los años 90 derrotados por la acción popular en calles y carreteras, como Morales relata cada vez.

Las elecciones más recientes en Bolivia demostraron que el trabajo de Morales y sus equipos no sólo han avanzado en diversos terrenos sino, explicándolos a la población, va logrando unir fuerzas, algunas hasta ayer antagónicas.

Un ejemplo de esto es que en las zonas de las Tierras Bajas (Tipnis) amazónicas, desde donde habían partido algunas movilizaciones de

grupos originarios, pero evidentemente vigilados por Estados Unidos, como se demostró, Morales ganó con 70 por ciento.

El constante contacto del presidente con los pueblos amazónicos, demostrando los cuidados proyectos, ha sido entendido y nos están apoyando ante la necesidad de esa corta carretera, única posibilidad de integrar territorialmente al país, cuidando al máximo el medio ambiente, en una región donde compañías extranjeras, estacionadas allí, depredadoras, estaban al frente supuestamente de la defensa ambiental.

Explicó que está contra el crecimiento del *evismo*. No es eso, quiero que crezca el masismo y más. Estamos desarrollando una coordinación nacional por el cambio, donde está la Central Obrera Boliviana, los maestros, las cooperativas, las organizaciones nacionales, el transporte libre; participan todos. No es el poder de Evo, sino de los movimientos sociales, el pueblo, las organizaciones todas.

No es sólo un sueño, es una decisión precisa, para el futuro de Bolivia, como la unidad es el futuro único de América Latina. Espera mucho Evo Morales del poder de la solidaridad y de la justicia internacional en el tema de la salida al mar de su país.

Nuestro país nació con mar, con salida al mar. Y fuimos invadidos nada menos que por esas oligarquías de Chile y empresas trasnacionales. Tenemos el derecho frente a lo que fue injusto y esto está siendo reconocido por el mundo.

Así como se opone a la sanciones económicas contra Venezuela, también ha salido al frente por las sanciones contra Rusia por parte de Estados Unidos y países europeos, manifestando respeto y admiración por el presidente (Vladimir) Putin.

Tanto Morales como los mandatarios del Mercosur en su conjunto se han definido por el diálogo en todas las circunstancias, contra las guerras coloniales y de la misma manera por establecer a América Latina y el Caribe como una zona de paz en un mundo convulsionado.

No queremos intervenciones ni chantajes ni que nos condicionen. Espero que el presidente de Estados Unidos, Barack Obama no se equivoque, concluyó.

Colombia: proseguir el diálogo

<http://www.jornada.unam.mx/2014/11/18/edito>

El presidente colombiano, Juan Manuel Santos, decidió ayer la suspensión de las pláticas de paz que su gobierno mantiene desde hace más de dos años con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) debido a la captura, por parte de esa organización guerrillera, del brigadier general Rubén Darío Alzate y de una abogada, el pasado domingo en Chocó, y de dos soldados que fueron hechos prisioneros en combate una semana antes en Arauca.

En las circunstancias actuales es claro que tanto las acciones de la organización insurgente más vieja de América Latina como las reacciones del mandatario podrían descarrilar en forma grave -y hasta definitiva- el arduo proceso pacificador, iniciado tras una década de ruptura de los contactos entre la guerrilla y las autoridades de Bogotá, y que ha involucrado a Cuba, como país anfitrión, y a Venezuela y Chile en calidad de facilitadores.

Las negociaciones no han sido sencillas, no sólo por la gran cantidad de temas que involucran (planes de desarrollo agrario, participación política de los insurgentes una vez desmovilizados, suspensión de las causas judiciales contra ellos y formulación de una nueva estrategia antidrogas, entre otros puntos) sino también porque desde un principio suscitaron una virulenta oposición por parte de los sectores más reaccionarios del escenario político colombiano, encabezados por el ex presidente Álvaro Uribe, promotor de la liquidación de las FARC por la vía militar y, según diversas versiones, vinculado a los grupos terroristas paramilitares creados para hacer contrapeso a la guerrilla. A ello ha de agregarse que el propio Santos estableció que el proceso se llevara a cabo sin ninguna clase de suspensión o tregua de la confrontación militar.

Esta última condición no sólo conlleva la prosecución de enfrentamientos y combates sino también la toma de prisioneros tanto por el gobierno como por las FARC, las cuales, por su participación en el proceso de paz, adquieren categoría de parte beligerante.

En esa perspectiva, las capturas de militares por parte de la insurgencia no tendrían por qué conllevar suspensión alguna de las negociaciones. Si Santos lo determinó así es altamente probable que ello se haya debido al recibo de intensas presiones políticas por parte de la cúpula castrense y, en el lado civil, por parte de Uribe y sus partidarios, los cuales, desde el inicio del proceso pacificador, no han escatimado esfuerzos para ponerle fin al mismo. En tales circunstancias las capturas efectuadas por los guerrilleros parecen un inexplicable y absurdo regalo al uribismo.

Pese a todo, el proceso de paz en Colombia debe proseguir. En más de medio siglo de conflicto armado esa nación hermana ha perdido a incontables ciudadanos –guerrilleros, militares, policías y civiles no involucrados con ninguno de los bandos–, su población ha sido expuesta a toda suerte de sufrimientos y la destrucción social y material ha sido enorme.

Cabe esperar, pues, que ambas partes sean capaces de aportar gestos de buena voluntad –esto es, que las FARC liberen a los prisioneros referidos y que Santos se avenga a retomar los contactos, en ambos casos sin condiciones previas–; que el diálogo avance y fructifique en acuerdos y que la patria de Gabriel García Márquez alcance lo antes posible la paz que su gente merece.

RESUMEN Y COMENTARIO:

Frente a un proceso de conciliación de más de dos años hoy se rompen las negociaciones entre el gobierno colombiano encabezado por el presidente Juan Manuel Santos y la guerrilla denominada fuerzas armadas revolucionarias de Colombia (las FARC).

Mientras el anterior presidente Alvaro Uribe nunca negoció y buscó liquidar a la guerrilla, el actual aceptó negociar, sin por ello suspender las acciones armadas con la expectativa de también liquidarlos, pero ahora se queja de que fueron capturados un general y soldados, y concede a las fuerzas más conservadoras una ruptura a las negociaciones que Cuba propiciaba en su territorio, así como Venezuela y Chile.

Resulta desesperanzador que eso ocurra, pues el pueblo colombiano seguirá pagando las consecuencias de más muertes y daños a su economía y el panorama internacional sigue enrareciéndose con más violencia.

Las 15 enfermedades clericales señaladas por el Papa son:

1) sentirse inmortal e insustituible, sin defectos, carencia de autocrítica, rivalidad y vanagloria;

2) activismo desenfrenado, que no da lugar al descanso y a desarrollar relaciones familiares y amistosas con otras personas;

3) petrificación mental y espiritual, a la que llamó Alzheimer espiritual, en el que se olvida el fervor inicial del ministerio de los sacerdotes;

4) querer tener todo bajo control, exceso de planificación;

5) mala coordinación, protagonismo que anula el trabajo en equipo;

6) vivir en el mundo de las apariencias, en las simulaciones;

7) la esquizofrenia existencial, en la que se lleva una doble vida;

8) sembrar cizaña mediante chismes y rumores;

9) divinizar a los superiores;

10) oportunismo en busca de subir en el escalafón clerical;

11) indiferencia hacia las necesidades de los demás;

12) semblante fúnebre, ajeno a la amabilidad, serenidad, entusiasmo, alegría y buen humor;

13) acumulación de bienes materiales;

14) buscar el trato solamente con las élites de la sociedad;

15) mundanidad y exhibicionismo.